

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Miércoles, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses " 5.50
Por un mes " 1.00
Número suelto " 0.10
Número atrasado " 0.20

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Oficio Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO VÁZQUEZ-GÓMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59 - Arapey—57 y 59

ALMANAQUE

Viernes 11.—San Luis Beltrán, con-
feitor.

Sábado 12.—Nuestra Señora del Pi-
lar de Zaragoza.

Sale el sol a las 5 y 46 y se pone
a las 6 y 14

EL CLAMOR PÚBLICO

La cuestión cubana

LO QUE DICE CASTELAR

I

R cuando yo de aquellos lejanos
tiempos, en cuya carrera, ó trans-
curso, pertenecíamos a la prensa
militante patria, el cuidado puesto
por los periódicos liberales ó de-
mócratas y el esfuerzo cumplido
para servir todas cuantas causas
podían caer en bien de la demo-
cracia en pró del derecho huma-
no. Jamás distinguíamos entre
nuestros asuntos y los asuntos ex-
tranjeros, si nos penetrábamos
de que importaban y convénian
éstos a las públicas libertades, ya
fuesen americanas ya fuesen eu-
ropeas.

Nosotros matijij nos el 2 de Di-
ciembre, no con el esto, pero sí
con el fervor de Victor Hugo, por
que, siendo muy jóvenes enton-
ces, éramos ya mas viejos repu-
blicanos que el poeta inmortal de
la tercera República; nosotros
acompañamos con nuestros votos
a Garibaldi en sus épicas mar-
chas por la opresión y rota Italia,
como si fuera Espartero, y en leer
sus allocuciones tanto nos holga-
bamos como si leyéramos el pro-
grama de Manzanera, el de Cár-
diz ó otro documento revoluciona-
rio español; nosotros estuvimos
en todas las partidas que pelea-
ban en favor de la unidad germá-
nica, y lloramos con lágrimas
calleadas por nuestra fé viva, las
derrotas de Dresde, los martirios de
Viena, las desgracias y disolución
del Congreso de Francfort; noso-
tros odiábamos a los vencedores de
Návara y de Pesti más que a nues-
tros propios tiranos y escribimos
por la libertad de Venecia y de Mi-
lán y de Polonia y de Hungría co-
mo si escribiéramos por nuestras
propias libertades; nosotros admi-
rábamos el espectáculo presenta-
do al mundo por la libre Angla-
terra, y su Parlamento y sus pro-
gresivas reformas y su ley de co-
reales nos merecían un culto re-
ligioso, medir la vieja rivalidad

histórica con nuestra patria y la
criminal detención de nuestro
Gibraltar; nosotros hemos dicho
siempre a Irlanda que debía re-
querir cuantas instituciones libe-
rales necesitara y cuanta partici-
pación en el gobierno propio qui-
siera de Inglaterra, pero sin re-
nunciar a la unidad británica; no-
sotros nos pusimos del lado de la
federación americana y del reden-
tor Lincoln, mientras los sepa-
ristas del Sur desgarraban en tro-
zos diminutos el pabellón de las
estrellas y mantenían en comba-
tes titánicos el horror de la negra
esclavitud; nosotros hicimos es-
fuerzos tales para el reconocimien-
to de Italia por España y de la
independencia italiana, rematada en
Roma, como su eterna capital,
que nos indujimos de muerte
con la Monarquía y hasta con la
Iglesia nacional, desafiando sus
persecuciones y sus rayos, por lo
que creímos de humana justicia;
nosotros tomamos tan a pecho la
intervención en Méjico de Napo-
leon III, como si hubiera interve-
nido en España, y le anunciamos
a Maximiliano, al zarpar éste de
nuestras costas en busca de su
fragil corona, que lo fusilarían co-
mo a Iturbide; nosotros hemos
protestado contra la desmembra-
ción de Francia, lo mismo que si
Alemania y Lorena hubiesen sido
arrancadas de nuestro suelo patrio
y trabajado por todos los dere-
chos humanos en todas partes y
defendido la integridad de cuan-
tos pueblos sirven a la democra-
cia. Hoy, pues, creemos siempre
que cualquier idea progresiva ga-
nada por unos, servía de suyo a
los otros, aumentando la vitali-
dad y los resplandores del espí-
ritu moderno, donde respiramos to-
dos; y que una disminución cual-
quiera entre los pueblos consagra-
dos al mantenimiento, ya con su
apostolado, ya con su ejemplo, de
las ideas democráticas, cede en
desdoro y en daño del progreso
universal.

II

¿Cómo nos han pagado esto los prin-
cipales periódicos extranjeros? Ponien-
do al lado de la insurrección cubana
contra nosotros.

Comprendíamos tal proceder, aun
que nunca lo aprobáramos, de haber
sido España un factor de reacción en
el mundo. Pero después de haber ad-
mitido como hermanas a todas sus
antiguas colonias en comunidad de
ideas, a cuya virtud se ha restaña-
do la sangre vertida y se han cicat-
rizado las llagas antes abiertas; des-
pués de haber hecho lo que hiciera-
mos en el conflicto de las potencias
europeas con Méjico por la indepen-
dencia y la República mejicana; des-
pués de haber dicho la Confederación
sajona que con ella ningún Estado
del Viejo y del Nuevo Mundo proce-
diere, en la hora de sus catástrofes
apocalípticas, durante la guerra de
separación, como procedimos nosotros,
y haber declarado las dos Cámaras
reunidas en Congreso la noche del
22 de Diciembre de 1873 que nues-
tra patria con todos sus dominios, es
un órgano indispensable al humano
progreso; después de haber abolido

nosotros la trata infame, acabado con
la esclavitud antigua, redimido los
ciervos hasta del patronato, puesto en
Cuba las mismas instituciones demo-
cráticas y los mismos derechos indi-
viduales con que nos honramos y
de que nos envanecemos los españo-
les, libertad de imprenta y de ense-
ñanza, representación y voto en Cor-
tes, completado todo por una refor-
ma reciente dirigida con madurez y
acierto al gobierno interior de aquella
isla por sí misma, la insurrección ha
sido un crimen, no solo contra nues-
tro Estado, contra la justicia univer-
sal, y cuantos la sostienen y alientan
desde las columnas de los periódicos
europeos ó americanos, reos son de la
sa humanidad y enemigos del huma-
no progreso.

¿Qué hubieran dicho los periódicos
ingleses de nuestros periódicos, si en
las guerras armadas por los fenianos
a la integridad del gobierno británico,
deklararan Irlanda de razón asistida
para negar ó desconocer a Inglaterra?
Pues tanto derecho, por lo menos,
presentamos nosotros a Cuba, como a
Irlanda puede presentar Inglaterra, y
para constituir y hacerla española,
no hemos necesitado emplear los es-
fuerzos inútiles que ha empleado In-
glaterra durante seis siglos para cons-
tituir a Irlanda en una parte integra-
nte de la nación británica, mantenién-
do esta con aquella combates de bien
terrible crueldad, revividos a cada tres
ó cuatro lustros, y hoy mismo no
apagados del todo.

Y lo que decimos de Inglaterra con
respecto a Irlanda, debemos decirlo
también de Italia con respecto a Sic-
lia. Si porque los negros, enemigos
implacables de nuestra raza y sangre,
se han levantado en la parte Orien-
tal de la isla, y en una región pobla-
da por antiguos proscripos de Santo
Domingo y gentes africanas, debemos
renunciar a Cuba, deben renunciar
ellos a una isla, casi helena de ori-
gen, casi española de tradición, casi
oriental de temperamento, donde no
se pasa un día sin que alguna mues-
tra de disgusto sobrevenga, y no se
pasa un lustro sin que relampaguee
y fugure alguna revolución. Los de-
mócratas españoles somos, indudable-
mente, más justos y serenos que los
liberales ingleses é italianos, porque
nunca reconocimos a la voluntad vio-
lenta de unas facciones más ó menos
desgraciadas, el derecho a fraccionar
sus respectivas nacionalidades y a
destruir organismos cuya existencia,
como superiores identidades sociales,
creemos necesaria al ornamento del
planeta nuestro y al bien de la hu-
mana especie.

III

Podrían darnos en rostro los de-
más pueblos con la posesión de tan
lejana isla, si pasáramos por un
período a las abdicaciones de ter-
ritorios, como aquel calificadísi-
mo en la frase famosa de «perez-
can las colonias y sálvense los prin-
cipios. A razones inspiradas casi
por tal pensamiento, en el siglo pa-
sado y aun en el anterior y en
parte del nuestro, los españoles
abandonáramos Oria y cedíamos
la Florida; los ingleses no se cui-
daban de Tenger, dejándoselo a
los moros, después de haberlo re-

cibido de Portugal en la dote lle-
vada por Catalina de Braganza,
desde su corte rebelde a la corte
británica, al casarse con Carlos II
de Estuardo, recientemente res-
taurado; los franceses no mostra-
ban grandísimo celo, ni por el
Canadá ni por la India: tendencias
predominantes hasta días mas pró-
ximos a nuestros días, como aque-
llos, que vieron arriar banderas
europeas en Santo Domingo, las
cuales pudieron allí permanecer a
poco esfuerzo y readquirir Grecia
las islas Jónicas por espontánea
y generosa retrocesión inolvidable.
Durante tales períodos podían los
periódicos extranjeros predicarnos
abdicaciones de nuestros domi-
nios ultramarinos, así con la pa-
labra como con el ejemplo. Mas
ahora que Francia dilata su im-
perio colonial, ya muy extenso en
el África Norte con Túnez, y en
el África tropical con Madagas-
car, y en el Oriente con protector-
ados adquiridos sobre imperios
vasallos de China; que Inglaterra,
no contenta con hallarse como en-
roscada por los nudos de sus
posesiones a todo el Océano, acapara
de Turquía Chipre y forma
un imperio nuevo dilatado desde
cabo, como el de las Tormentas,
hasta desembocaduras como las
del Nilo; que Rusia se tiende con
esperezas y movimientos de tigre
hacia Manchuria, de donde arro-
ja con imperio a los japoneses, y
pone mano a las aduanas celestes
como para descolgarse de las riber-
as del Río Amarillo; que Italia erige
su colonia Eritrea en los arenales
vecinos al Mar Rojo y pugna por
conquistar Abisinia é interponer-
se con la futura de los omahedies
nubios; que Alemania, sin tener
colonias casi reúne congresos co-
loniales, donde se dictan leyes de
acaparamiento y disfrute del ter-
ritorio a recabar y regir, que has-
ta los gatos quieren zapeles, y
Leopoldo de Bélgica ocupa por sí
mismo y para sí mismo una co-
lonia del Congo, como pudiera
ocupar cualquier predio para su
personal uso en Flandes y, ago-
biado bajo la pesadumbre de una
propiedad, que lo arruina como
particular y lo pierde como rey,
se la ofrece por poco dinero en
misteriosas entrevistas, al presi-
dente del gobierno inglés y al pre-
sidente de la República Francesa,
quieren viejos amigos y aliados
nuestros que cedamos a los negros
de Cuba el mayor y mas amado
entre los primeros descubrimientos
de Colon, invenido después de San
Salvador y de la Isabela como an-
tes de Santo Domingo y Jamaica,
piedra preciosa de la nacional co-
rona, broque que junta nuestras
posesiones asiáticas; de mayor
precio en lo porvenir que ahora,
por la inevitable ruptura del Istmo
del Panamá, y tan substancial-
mente unida con nosotros, que
alá en aquella época inolvidable,
cuando atravesábamos la fiebre
aguda de nuestra regeneración po-
lítica durante la salvadora pero pe-
ligrosísima revolución de Sallam-
bre, ante las comunidades revolucio-

cionarias de nuestras meridionales
poblaciones erigidas en cañon por
los damagogs y la terrible con-
quista del Norte ocupada por las
huestes de don Carlos, no obsta-
te haber complicaciones como las
producidas por la cuestión del
«Virginia», en cuyas incidencias
pudo contar con el apoyo directo
de los Estados Unidos é Inglate-
rra, nunca intentó separarse de
nosotros, hicieran cuanto quisie-
ran los facciosos de la Banda
Oriental, nunca envió a las Cor-
tes un representante de la tenden-
cia separatista como envían los al-
sacianos y los poloneses al Par-
lamento de Berlín, llamándose a
una española todos sus partidos
militantes y organizados, que han
hecho con sus voluntarios puestos
en armas y con sus tesoros ofre-
cidos en continuas larguezas, es-
fuerzos memorables para perpe-
tuar la honra de convivir eterna-
mente con su gloriosa madre Es-
paña.

(Concluid).

Alarmas en Artigas

En la villa de Artigas la gente an-
da de alarma. La policía vive acua-
telada; durante las noches hay gran
movimiento en la Inspección de Re-
ceptorias, y por las madrugadas lle-
gan individuos de rara catadura, des-
conocidos, que vienen de quien sabe
dónde, y a quienes el vecindario mi-
ra, espeluznándose, como otros tantos
chasques, portadores de importantes
comunicaciones relativas a la revolu-
ción que ya va a estallar ó que ya
ha estallado.

El Inspector, señor Cervetti, contri-
buye también personalmente a sos-
tener y fomentar el estado de excita-
ción nerviosa en que se halla la villa
de Artigas.

El 1.º del corriente estaba entre
los que llegaron de madrugada y fué
bien conocido entre los vecinos que
aún velaban a esa hora, ó que ya
habían abandonado las camas. Lo
acompañaban cuatro soldados arma-
dos a remington. Y trata el rumbo
de la barra del Yaguarón... Se ase-
gura en Artigas que todas las noches
de once a doce, sale el señor Cervet-
ti con gente armada hacia el mismo
rumbo, y no para impedir contraban-
do.

¿Qué hay?...

Es lo que se preguntan con una
especie de chuchito de revolución los
diarios fronterizos de que tomamos los
anteriores informes....

La cuestión chileno-ar- gentina

La Prensa de Buenos Aires ha em-
pezado a hablar de un acuerdo que
considera probable entre la Argentina
y Chile, sobre armamentos, que se
estaría tramitando actualmente en San-
tiago de Chile y en el que se trataría
de estipular el desarme de las nacio-
nes contratantes, ó por lo menos una
limitación de armamento para lo su-
cesivo, mientras se persigue la demar-
cación.

La noticia se da, sin embargo, con

se vende en casa de
don Antonio Fusco.)

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal deseen tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gefatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Teniente Coronel D. Enrique Geironz.
OFICIAL 1º—Don Francisco Suarez.
2º—D. Rufino Larrosa (hijo).
INSPECTOR DE POLICIAS—Teniente Coronel D. Brigido Silveira.
COMISARIO URBANO—1º. D. Avelino Geironz.

Juzgado Letrado—Calle de Maldo, n.º 18.
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. Juan Carlos Carvalho.
ACTUARIO—Don Francisco E. Silva.
ALGUACIL—Don Pablo E. Zola.

Junta E. Administrativa—Calle del 18 de Julio, esquina Florida.
PREIDENTE—Tomás P. Iz.
SECRETARIO—Juan M. Ros.

Administración de Rentas—Calle de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º—D. Luis Cerone.
Id. 2º—D. Justo Silveira.

Inspección de l. Pública—Calle de Maldonado, n.º 59.
INSPECTOR—Don Benjamin Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.

Vice-Consulado de España—Calle Julio n.º 139.
VICE CONSUL—Domingo Benedi.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, donado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca.
TENIENTE—D. D. Domínguez.

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo, esquina 33.—Altos.

Sociedades de Socorros Mutuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupí.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192.
Médico—Doctor D. Mariano Calvis.

SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupí.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

COSMOPOLITA—Secretaria, calle 18 de Julio n.º 140.
Presidente—D. Manuel Zuaznabar.
Secretario—D. Eduardo Pasquier.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

TALIANA—Unión e Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalley.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Floridnesquina Brigido Silveira.
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tierno.
Secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sans
ESOR BANO PÚBLICO—En el edificio su edificio en la calle Olimar n.º 147.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio n.º 18, entre Cobollat y Sarandí.

Agustín Estovarona—Abogado, calle Maldonado, entre 31 y La Plata.

Botica del Sol—Do Francisco I. Garmentini, calle 33 esquina San Francisco.

Eduardo Pasquier—Procurador, calle 18 de Julio n.º 140.

Botica de Sollier—Maldonado 123.

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

ZAPATERIA PIAMONTESA DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio n.º 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazcurain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA hallará el público a cualquier hora del día o de la noche un servicio asombrado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes e inmejorable caballería para cualquier viaje a campaña, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEANA

ZAPATERIA

DE

JOSE M. BONET

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos del ramo, proponiéndose vender a precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantiendo al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera calidad, y sus hormas de última novedad.

Gran variedad y baratura LIQUIDACION PERMANENTE En Zuecos y Alpargatas

BOTINES PARA HOMBRE

De Beorro Sech—Marke 1.ª—Duque—Elásticos a la Ceremonia—A la Consu—Derreal—Coquillo—Française—Carixt—Sibérienne—Ja mbire—D'ordenanza—Alfonsina.

Mensualmente

SE RENUEVA

EL SURTIDO

BOTAS PARA SENORA

A la Imperial—A la Moire—A la Bra—one—A la Tratacini—A la Tehodora—A la Coqueta—A la Napoleona—A la Patti.
Botas y botitas para niñas

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

DE

SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO N.ºs. 135a y 135b—MINAS

FRENTE AL RESTAURANT "LA PIRALPA" DE P. JOSE PARRON

Esta casa ofrece a sus favorecedores y a público en general, un especial y variado surtido, en géneros de primera calidad, para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos, chalecos, etc. etc., como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Gran Baratillo LA HONRADEZ

DE

J. RUBIO Y CA

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, Barraca y bazar, por mayor y menor, especialidad en comestibles finos, vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarrillos habanos.
SE REPORTE A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CÁMARA Y COMPANIA

163 CALLE DE JULIO ENTRE 18 DE JULIO Y 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas serias. Infinidad de cheviots, azules y negros para trajes elegantes de chaquet o saco; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marrón para los sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la Capital. Surtido general en cortes de pantalón de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como también un surtido de mon tanks, de color y negros, a precios reducidos.

La casa se encarga de confeccionar yaquets o saquitos para señoras y señoritas, contando para todo esto con buenos oficiales sutores del sistema mas moderno.

Viuda de Cámara y Cia.

Ratael Laporte—CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalley.

Carlos Ed. Lenzi (ABOGADO)

Tiene su estudio: En Minas—Escribanía de don Domingo Lenzi.
En Montevideo—Calle Arapey 124.

Sanchez Hnos. Tienda, almacén, con y ferretería, 25 de Mayo esq. 18 de Julio

Almacén y tienda De Pedro Razquin Calle Marmaraja esquina Gerl. de la Liana

Luis V. Fornari—Rematador y Comisionista. En Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton De Mar celo Zafuro, Marmaraja esquina Sarandí

Juan Villalengua—Escribano Público, calle Montevideo.

Benito Bonasso—Agrimensor de número. Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentarias—Estudio del Dr. Estevarena—Minas.

Eugenio Fourcade—Procurador, 25 de Mayo 182.

Mariano Calvis MÉDICO CIRUJANO

De las facultades de Barcelona y Montevideo.
Consultorio: Calle 18 de Julio n.º 101.—Gratis para los pobres.



QUINA-LAROCHE Fosfatata

Recomendada alle Donne incinte, alle Nutrici, di cui sostiene le forze, facilita lo Stamento, la Dentizione e lo sviluppo dei Fanciulli. Combate il Rachitismo, il Rammollimento delle Ossa, preserva dagli Ingerghi glandulari e dalla Scrofola.

PARIS, 21, rue Drouot, 21, PARIS MILANO: A. MANZONI, 6, Portico

Almacén del Cid

de José GARABAL Y OTERO

Se encarga también de remates y comisiones en general.—Calle 25 de Mayo esquina Marmaraja.

Armería De José Manfredi, calle de Marmaraja n.º 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sastrecia de Miguel Pastore, calle de Marmaraja esquina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general encontrarán un grande y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes de seda para chalecos, última novedad, cortes de pantalón, gustos escogidos, franceses e ingleses.
Precios sin competencia

Zapateria Piamontesa

DE PEDRO BARTOLOTTI

Este acreditado establecimiento ha sido trasladado a la calle 18 de Julio n.º 270, frente al almacén de los Sres. Lupi y Figini, en el cual, como siempre hallará el público gran barraca en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de medida de última novedad.